

TEJADOS VEGETALIZADOS

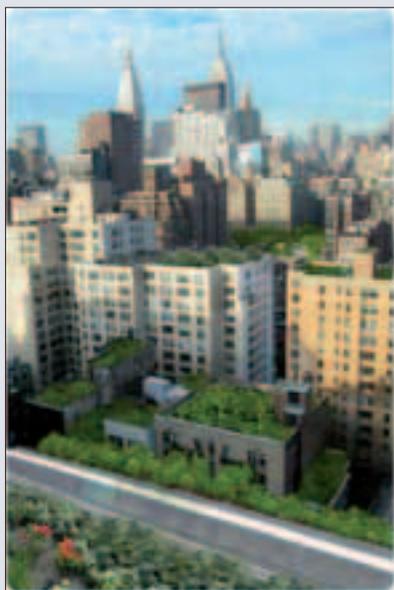
La vegetalización extensiva de los tejados es un proceso mundial, que se enmarca dentro de los *Acuerdos de Kioto*. Es una práctica reciente que existe desde hace mucho tiempo en la mayor parte de los países de Europa, sobre todo en Escandinavia, Alemania y Suiza, donde puede representar hasta el 10% de todos los tejados.

Esta vegetalización se enmarca plenamente en el proceso de Desarrollo sostenible ya que permite reducir la impermeabilización de los suelos así como mejorar la calidad del aire y del agua, fijar el CO₂, limitar los flujos y las inundaciones y hacer que las ciudades sean más armoniosas.

A menudo confundidos con las terrazas, o con los "tejados jardín", los tejados vegetalizados aún no se consideran zonas verdes. Más ligeros y menos espesos que los jardines en terrazas, resultan más fáciles de mantener y presentan ventajas innegables para las grandes superficies de tejado.

Recordemos que existen tres tipos de vegetalización: la extensiva, la semi-intensiva y la intensiva.

- La primera es una técnica que usa un complejo de cultivo elaborado y de poco espesor, que permite una cubierta vegetal permanente compuesta de plantas que no tienen por qué ser necesariamente hortícolas.



En este caso, el mantenimiento se reduce al mínimo. En cuanto al riesgo, no es necesario. Cabe precisar que una vegetalización extensiva lleva, normalmente, a un ecosistema.

- La vegetalización semi-intensiva, utiliza un complejo de cultivo elaborado y de espesor medio. Esta modalidad se emplea para realizar un espacio decorativo en tejados. Aunque el mantenimiento tenga la reputación de ser moderado, el riego, por su parte, es indispensable.

- La vegetalización intensiva es una técnica que conduce a la elaboración de un tejado-terracea jardín.

En las ciudades, no deja de incrementarse la impermeabilización de las superficies. Las calles, aceras, aparcamientos y tejados son lugares impermeabilizados. Por esta razón, los volúmenes de agua que se deben canalizar y tratar son mayores y existe mayor riesgo de inundación en caso de precipitaciones excepcionales.

Los tejados vegetalizados pueden cumplir una función de máxima importancia con relación a este preocupante problema. Estos sistemas permiten principalmente la absorción y la retención de grandes volúmenes de agua, incluso si se trata de sistemas de poco espesor. De esta forma, un sistema de vegetalización extensiva (cuyo espesor es de 6 a 10 cm) puede retener hasta el 50% de las precipitaciones anuales. Esta técnica también conlleva a un efecto retardador. Según el material de drenaje que se utilice, se observa este efecto en los caudales punta, que ocurren en caso de tormenta, lo cual reduce de forma considerable los riesgos de obstrucción temporal de las redes de alcantarillado.

Por regla general, los tejados vegetalizados también garantizan una filtración de las aguas de lluvia con relación a las partículas finas y a los elementos químicos presentes en el sistema, por lo que existe la posibilidad de utilizar nuevamente esta agua para usos domésticos (cisternas, riegos...).



Otra ventaja es el incremento de la vida útil de la impermeabilización que suele ser de unos 15 años, pero puede llegar a duplicarse en el caso de un tejado vegetalizado. La vegetalización extensiva limita el choque térmico.

Durante el verano, la impermeabilización registra normalmente temperaturas de 60 °C a 75 °C, mientras que, con una vegetalización extensiva, la temperatura estará entre 25 °C y 35 °C. Esta técnica también permite proteger las membranas de las radiaciones ultravioletas e impedir el deterioro de las impermeabilizaciones.

En una época en que las ciudades son cada vez más densas, optar por un tejado vegetalizado contribuye a la mejora del confort urbano. Recordemos que en 1911, una ciudad como París tenía unos 20 días de niebla, cuando hoy ya no tiene ninguno. Por esta razón, la vegetalización extensiva de los tejados reviste un interés considerable, ya que contribuye al confort urbano, no sólo mejorando la calidad del aire sino también proporcionando mayores grados de protección acústica gracias a la producción de paisajes urbanos vivientes.

Recordemos especialmente que 100 m² de follaje pueden absorber entre 10 y 30 mg de polvo por día. Por otra parte, los complejos de vegetalización absorben los ruidos y limitan considerablemente su reflexión, contrariamente a un tejado desnudo.

También cuentan con la ventaja de aislar el interior de los edificios de los ruidos aéreos y exteriores. Por fin, la opción de la vegetalización extensiva de los tejados permite reintroducir la naturaleza en las ciudades. ■